

SÓLO PARA PARTICIPANTES

8 de marzo de 2002

SÓLO ESPAÑOL

CEPAL
Comisión Económica para América Latina y el Caribe
Banco Mundial

Seminario sobre Globalización

Santiago de Chile, 6 al 8 de marzo de 2002

A MODO DE CONCLUSIÓN

Guillermo Perry

Este documento fue preparado por Guillermo Perry, Banco Mundial. Las opiniones expresadas en este documento, que no ha sido sometido a revisión editorial, son de la exclusiva responsabilidad del autor y pueden no coincidir con las de la Organización.

CONFERENCIA SOBRE GLOBALIZACION.

CEPAL/ BANCO MUNDIAL
Santiago de Chile, Marzo 2002

A MODO DE CONCLUSION

Guillermo Perry
Economista Jefe
Banco Mundial

Los trabajos presentados en esta Conferencia -así como la investigación llevada a cabo en el Banco y en otras instituciones sobre el tema- dejan en claro que el proceso de Globalización en curso presenta grandes oportunidades, pero conlleva también riesgos importantes. Que tanto logremos evitar los riesgos, o al menos mitigar sus efectos, y aprovechar mejor las oportunidades, dependerá de la medida en que seamos capaces de construir una institucionalidad global mas completa, eficaz y equitativa; en que los países ricos apliquen políticas mas abiertas y solidarias; y en que los países pobres alcancen un nivel mínimo de desarrollo de sus instituciones, su infraestructura y su capital humano.

Las oportunidades que presenta el proceso de globalización en curso se pueden resumir en cinco aspectos:

1. *Acceso generalizado a la información, el conocimiento, la tecnología las innovaciones.* Como subrayo el Presidente Lagos en su discurso inaugural este ha sido el motor y el elemento distintivo de la fase actual del proceso de Globalización. Y como lo muestra el trabajo de Carlos Primo Braga, este nuevo acceso amplia las fronteras de la libertad individual, permite profundizar los procesos democráticos y hace posible que los países en desarrollo se salten etapas en la carrera hacia el progreso. Como ejemplo de esto último se puede citar el caso de las telecomunicaciones, la educación y el sistema financiero. Para ello, sin embargo, necesitan unas condiciones mínimas de capital humano y conectividad.

Una consecuencia muy debatida de la conformación de la aldea global que esta revolución informática y de las comunicaciones esta produciendo, se refiere a la eventual pérdida o decaimiento de culturas nacionales y locales. El objetivo debe ser, por supuesto, el que a tiempo que se logre la generalización de ciertos valores básicos (protección de los derechos humanos, solución pacífica de conflictos), se conserve la rica diversidad cultural que hoy se posee. La experiencia de la UE demuestra que, no sin algunas tensiones, lograr ambos objetivos es perfectamente posible.

2. *Mayor acceso a flujos globales de capital de riesgo y al crédito.* Esta es la consecuencia económica mas inmediata de la revolución informática y de comunicaciones en curso. Los mayores flujos financieros resultantes pueden contribuir a tasas de crecimiento mas altas, pero, dado sus volúmenes y la rapidez

con que pueden revertir su dirección, también pueden resultar altamente desestabilizadores y ocasionar o graves crisis o amplificar sus efectos. Como lo indica el trabajo de De la Torre y Schmukler, los beneficios potenciales netos de este aspecto de la globalización dependen críticamente de la calidad de las monedas, de los mercados y de las instituciones financieras domésticas (lo que denominan la Trinidad bendita). Por su parte, los flujos crecientes de Inversión Extranjera Directa pueden traer consigo beneficios tecnológicos considerables (spillovers), siempre y cuando encuentran un nivel mínimo de capital humano y desarrollo en los países recipientes, como lo señalo el trabajo de Magnus Blomstrom.

3. *Mayor acceso a bienes y servicios globales de calidad:* Este es, por supuesto, el mayor beneficio potencial asociado con el libre comercio. Si bien la rápida expansión del comercio no es característica única de la presente ola de globalización, quizás en ningún otro período ha sido tan evidente su liderazgo en el crecimiento mundial, hasta el punto de que, como indican tanto los trabajos de CEPAL como del Banco, nunca había sido tan fuerte la asociación entre crecimiento exportador y crecimiento económico entre países. La reducción continuada de los costos de transporte a lo largo de la década y la revolución informática y de las comunicaciones reciente explican este dinamismo, y generan nuevas formas de especialización y flujos de inversión, como los vinculados con la fragmentación de "clusters" de producción que antes se llevaban a cabo en forma integrada en un mismo país desarrollado o incluso en una misma localidad.

La capacidad de los países en desarrollo para aprovechar bien este nuevo auge del comercio depende tanto de sus propias políticas como del acceso de sus exportaciones a los mercados del Norte. De allí la importancia de la Ronda de Negociaciones para el Desarrollo iniciada en Toha.. La experiencia de México bajo el Nafta (descrita en el trabajo de Ibarra) ilustra el enorme potencial de progreso asociado con los tratados comerciales con países desarrollados, tanto en términos de crecimiento de las exportaciones, la IED y el crecimiento, como de una profunda transformación en las estructuras de producción y en las instituciones. La experiencia Latinoamericana indica que los tratados comerciales entre países vecinos también conlleva aportes positivos, aun cuando no tan significativos. Sin embargo, el aprovechamiento pleno de este potencial requiere también de un mínimo de acumulación de capital humano y del sistema nacional de innovación y aprendizaje, del desarrollo institucional general del país y de su infraestructura pública.

4. *Mayor acceso directo a las oportunidades globales de trabajo, negocios, cultura y recreación.* Estas están asociadas no solamente con los factores anteriores, sino con las posibilidades de viajar y de inmigración temporal o permanente. Desafortunadamente, las políticas de inmigración puestas en práctica por los países desarrollados han hecho que en la presente ola de globalización la migración haya estado restringida a volúmenes muy inferiores a los observados a fines del siglo pasado, cuando cerca de un 10% de la población mundial cruzo

fronteras nacionales, limitando así el enorme potencial que tienen los flujos de trabajo para crear riqueza y reducir aceleradamente los niveles de pobreza. Mas aun, el carácter selectivo de esas políticas hacen que migren mas los educados y los empresarios, con lo cual se puede ocasionar una significativa perdida de capital humano en los países en desarrollo.

5. *Posibilidades crecientes de protección de bienes publicos de carácter global* . El proceso en curso esta demostrando que es posible generar acuerdos e instituciones para la protección de bienes publicos de carácter global. Cabe mencionar los resultados ya alcanzados con respecto a la protección de la capa de ozono y el proceso incipiente de creación de un mercado de servicios ambientales derivado de los Acuerdos de Kyoto. Asimismo, el incuestionable avance en la protección de derechos humanos –como lo recordaba Jose Antonio Ocampo- y la creación de la Corte Penal Internacional. No obstante, la globalización acarrea perdidas potenciales de bienes publicos y tambien puede potenciar algunos “males”, como ocurre con el caso del terrorismo, el narcotráfico y otras actividades criminales. Al mismo tiempo, la globalización dota a las autoridades y a la sociedad de nuevas herramientas para controlarlos. El resultado de esta carrera, sin embargo, es altamente incierto.

En su conjunto, los factores anotados presentan oportunidades extraordinarias para el desarrollo económico y la reducción de la pobreza. Como no se cansa de repetirlo el Presidente de nuestro Banco, hoy tenemos a la mano la tecnología y los recursos para eliminar del todo la pobreza mundial. Sin embargo, como he ido puntualizando a lo largo de la exposición, para aprovechar cada una de las oportunidades mencionadas se requiere un nivel de capital humano y de desarrollo institucional y tecnológico mínimo, lo cual indica que existe un riesgo considerable de que algunos países, localidades y grupos humanos continúen atrapados en un equilibrio bajo, en una trampa de pobreza. Mas generalmente, bien puede suceder que el proceso conduzca, al menos temporalmente, a una mayor desigualdad entre Naciones y al interior de algunas Naciones. Siempre que ocurre una revolución tecnológica algunos países, localidades, firmas y personas, con buenas dotaciones iniciales, aumentan en forma espectacular su productividad y la creación de riqueza, mientras otros permanecen estancados o en una senda de bajo crecimiento hasta tanto, con un rezago, logran unas condiciones mínimas que les permitan aprovechar el cambio técnico ocurrido. Cuando ello sucede, sin embargo, se pueden producir casos excepcionalmente rápidos de convergencia. Por tanto, no seria de extrañar que el proceso de globalización en curso, como otros ocurridos en el pasado, conduzca a grandes variaciones en tasas de crecimiento y desarrollo, que en términos generales pueden incrementar por un tiempo la desigualdad entre países y familias, para luego producir un fenómeno rápido de convergencia. A no ser, por supuesto, que en el entretanto se produzca otra gran revolución tecnológica.

La posibilidad de que el proceso en curso resulte en una mayor varianza de resultados se ve acentuada por los riesgos de crisis vinculados, especialmente, con la alta volatilidad de los flujos financieros.

Las oportunidades y riesgos esbozados permiten identificar algunas prioridades centrales para las políticas y el desarrollo institucional a nivel nacional e internacional (incluido el regional).

Los retos nacionales

Me limitare acá a enunciar las áreas de acción prioritarias, por razones de tiempo. El reto fundamental para los países esta centrado, a mi juicio, en el desarrollo de los sistemas nacionales de innovación y aprendizaje. El aprovechamiento de una revolución informática y tecnológica como la que estamos viviendo, pero en forma mas general, el hecho indiscutible de que el logro de mayores niveles de productividad e ingreso en el mundo moderno depende ante todo de la incorporación de nuevos conocimientos a las estructuras productivas y a las instituciones, debería llevarnos a otorgar prioridad, por encima de cualquier otra área, a la conformación de sistemas educativos y de entrenamiento modernos, que permitan a los trabajadores y ciudadanos (a todos los trabajadores y ciudadanos, especialmente a los pobres y excluidos) aprender a lo largo de toda su vida y adaptarse a nuevos cambios tecnológicos e institucionales. En forma complementaria deberíamos dedicar mas esfuerzos a la creación de redes de generación, transferencia y aplicación de conocimientos. Para ello resulta clave aumentar los recursos públicos y privados destinados a la investigación y desarrollo, adoptar regímenes de propiedad intelectual equilibrados y eficientes y lograr vínculos efectivos entre las universidades y los centros de investigación con el sector productivo.

El segundo reto principal esta, a mi juicio, en la creación de monedas, mercados e instituciones financieras fuertes. Otras áreas prioritarias, a mi juicio, son las de conformación de una red amplia de acuerdos comerciales (con países vecinos y con países desarrollados); el establecimiento de redes de protección y seguridad social, que permitan a la población en general y en particular a los mas pobres reducir, diversificar y mitigar los riesgos económicos y de otra índole, tanto de carácter idiosincrásico como sistémico; la adopción de políticas efectivas de protección de bienes públicos; y la consolidación de instituciones eficientes y confiables. Me limito acá a enunciarlas, conciente de que se trata aun de una Agenda formidable y muy ambiciosa.

Los retos internacionales

La comunidad internacional enfrenta retos igualmente formidables. Algunos se refieren a políticas discrecionales de los países desarrollados. Los mas complejos hacen relación al enorme déficit institucional a nivel global al que se refería el Presidente lagos en la inauguración de esta Conferencia.

En lo que hace a políticas nacionales de los países desarrollados los dos temas centrales se refieren a la eliminación de los sesgos proteccionistas contra exportaciones del tercer mundo, a los que se refirió David de Ferranti en la sesión inaugural, y a la modificación de las políticas selectivas de inmigración. Estos temas deben ser también objeto de acción internacional concertada, a través de la nueva ronda de negociaciones comerciales por el desarrollo y los acuerdos hemisféricos y bilaterales. Estudios realizados en el Banco demuestran que la eliminación de restricciones comerciales y subsidios en la agricultura, servicios y algunos sectores de manufactura, haría mucho más por el desarrollo que doblar los niveles de ayuda externa. Cálculos preliminares indican que la adopción de políticas de inmigración más abiertas podría tener un efecto aun mayor en materia de reducción de la pobreza..

La Agenda en cuanto a la consolidación, reforma y creación de instituciones globales es mucho más compleja y exigente. En mi opinión la más urgente tiene que ver con lo que se ha dado en llamar la Nueva Arquitectura Financiera Internacional, sobre la cual mucho se ha hablado desde la crisis Asiática de 1997, pero poco se ha hecho. Desafortunadamente, pareciera que quienes pensamos que es conveniente tener un prestamista de última instancia a nivel global hemos perdido la batalla –al menos por ahora. En su ausencia es absolutamente indispensable clarificar las reglas del juego en cuanto al manejo de las crisis financieras internacionales. La actual incertidumbre al respecto agrava enormemente el riesgo y los costos de las crisis financieras, como lo hemos visto en el caso reciente de Argentina. El avance en la discusión de procedimientos y normas para la reestructuración de deuda soberana ha sido muy lento y no da esperanzas. También ha sido lenta y frustrante la implementación de mecanismos de prevención de crisis- como lo atestigua el club aun sin miembros de la Línea de Crédito Contingente del FMI. Y no hemos comenzado aun a ocuparnos de cómo vamos a completar los mercados financieros internacionales. En particular, los países en desarrollo encuentran hoy en ellos oportunidades muy limitadas para diversificar sus riesgos. Dos temas de particular importancia para América latina se refieren a la creación o consolidación de instrumentos financieros que permitan diversificar los riesgos de términos de intercambio, y la creación de un mercado para emisión de deuda externa en monedas nacionales – naturalmente para emisores que sean creditworthy.

En otras áreas, como la comercial o la de protección de los derechos humanos, se ha avanzado mucho más, pero aun queda una tarea importante por hacer.

En el Banco tenemos la convicción que reuniones como estas, en las que nos encontremos instituciones y miembros de la sociedad civil, a examinar conjuntamente estos temas tienen la mayor importancia. Creemos que al desarrollo económico lo mueve en última instancia las ideas, especialmente cuando alcanzan una masa crítica.

Muchas gracias por su participación.

